

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN.

Pesetas Cts.

Islas Baleares, trimestre. 1'25
 Provincias, idem. 1'50
 Ultramar y Extranjero. 3
 Número suelto. 0'10
 Todos los pagos anticipados

ADMINISTRACIÓN

Conquistador, 30.

La Tradición

PUNTOS DE SUBSCRIPCIÓN

En la Administración y en la
 Librería de los Sres. Amengual
 y Muntaner, Cadena 2

ANUNCIOS

En la 4.ª plana á precios re-
 ducidos.

REDACCIÓN

Constitución, (esquina S. Jaime)

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

Se publica el sábado de cada semana con aprobación de la autoridad eclesiástica

DIOS PATRIA REY

SIEMPRE DISPUESTOS

Los meetings están á la orden del día: Burgos, Zaragoza, San Sebastián, Valencia, etc., etc., han disfrutado de las peroratas de Silvela, el compañero Iglesias, Moret, y demás oradores que á modo de *commis voyageur* van pregonando sus mercancías deseosos de colocar el género averiado; pero los compradores, el pueblo español, que ya conoce el paño, no se deja engañar, se rie al escucharlos como el espectador de una comedia bufa, que aplaude el talento de los artistas pero que sabe que lo que se representa es pura fábula.

Y así vamos pasando el verano entre meetings y baños de ola, motines, huelgas y verbenas, miseria y malestar en la península, sangre y desolación en las colonias; tambaleándose Cánovas al menor soplo de viento, alargando los brazos Sagasta cuando sospecha que se cae de las manos del primero el látigo con que azota al pobre país. Todos ansiosos de poder, todos temerosos cuando lo alcanzan pues comprenden claramente que el desenlace se acerca y nadie quiere se le muera entre las manos el enfermo que está agonizando.

Hermoso contraste es el que presenta la Comunion Tradicionalista al compararla con los partidos que bullen en España; á medida que esas amalgamas heterogéneas llamadas partidos liberales van descomponiéndose y se fraccionan y subdividen en tantos grupos cuantos son sus hombres de alguna valía, los carlistas se agrupan más y más estrechamente en torno de su indiscutible y augusto jefe, todos obedientes, todos disciplinados, desde el Marqués de Cerralbo hasta el ignorado y pobre carbonero que entre las breñas vive atento á su trabajo, pero dispuesto á dejar su hogar y su familia para acudir á su puesto á la menor indicación de sus jefes. Convencidos están nuestros contrarios, convencidos hasta la evidencia están de esta disciplina, de esta compacta unión de la gran familia carlista, pues no han podido lograr los agentes liberales, que por todas las provincias circulan á este objeto, que se levantara un solo hombre, como ellos hubieran deseado, para tener motivo de defensa á sus desaciertos, presentándonos á la nación como los causantes de los tremendos desastres que nos amenazan.

Y no hay duda, no, ¿á que negarlo?, que el deseo de todos, es acabar presto con lo que sólo desastres y humillaciones nos proporciona; derribar los ídolos de barro y arrasar hasta los cimientos el cuarteado edificio que los cobija. Fuerzas le sobran al pueblo español para esta empresa salvadora y suaves brisas de libertad cruzan nuestras regiones; pero no ha llegado todavía el momento señalado por la Providencia; apréstese este noble pueblo á salvar la patria querida y aguarde la señal del que ha de ser su regenerador.

Desde la libre Suiza una voz augusta nos dice: ¡Estad dispuestos!, y miles de corazones laten de entusiasmo escuchando la voz del que más que jefe es padre queridísimo. Pero lo primero es la patria, y la patria ahora reclama el esfuerzo de todos sus hijos, y obedientes al mandato del descendiente de cien reyes

acatamos sus órdenes, y sufrimos resignados, esperando sus resoluciones que siempre redundaron y redundarán en beneficio de nuestra amadísima España.

Esperemos pues, preparados á que suene la hora, y entonces, ninguno falte á su puesto cumpliendo nuestro deber.

MAZA.

PROGRESOS É INVENCIONES

DESCUBRIMIENTOS QUE SE DEBEN AL CLERO

La doctilonmia y la quisomancia, al monje Deba.

La primera afirmación de la redondez de la tierra y de la existencia de los antipodas, al arzobispo de Salzburgo.

La clave, la escala musical y la armonía, al monje Guido de Arezzo.

El imán y la brújula, al diácono Giojo. Los antecijos, al dominico Spina.

El zinc y el arsénico, al dominico Alberto el Grande.

Las ideas claras sobre todos los descubrimientos de nuestro siglo, al monje Regerio Bacón.

Los fusiles y la pólvora de cañón, al fraile Schwariz.

Las bombas, al obispo Crien.

La primera aplicación á la medicina de los recursos de la química, al benedictino Blas el Valentino.

La álgebra, á Lucas de Burgo.

La linterna mágica y la construcción del espejo ardiente por medio de los vidrios planos, al jesuita Kirchez.

La difracción de la luz y el descubrimiento de los difusorios, al jesuita Caballero.

El sistema métrico, al cardenal Regio Montano.

El verdadero sistema del mundo, al cardenal Cusa y al canónigo Copérnico.

El principio de la instrucción á sordomudos que después perfeccionó el cura l'Epcé, al benedictino Ponce.

La instrucción de los ciegos, al jesuita Luna.

La invención del corte de piedras, al cura Campori.

El arte de desenvolver los manuscritos de Herculano, á un monje.

El litótomo al fraile Cosme, quien fundó además un hospital para aliviar á los enfermos con el aparato de su invención.

El clavicordio ocular, en el cual se ven los colores, en vez de oírse los sonidos, al P. Castel.

El hidrocronómetro, nuevo reloj de agua, al dominico Embriago.

Los mejores brazos y antebrazos artificiales para adaptarlos á los miembros operados, al cura Noel.

El mismo Noel inventó la señal de alarma, y el sacerdote Curtosi el freno instantáneo para los trenes en caso de peligro.

El meteorógrafo, al jesuita Secchi. El pantelégrafo, al P. Caselli. El anemómetrografo, al P. Zaillard. El multiplicador eléctrico, al Padre Pernisetti.

El telémetro acústico y óptico, al Padre Chagey. El contador solar, al P. Allegret. El alconómetro perfecto, al P. Vidal. El electrógano constante, al P. Fithol.

Los relojes eléctricos, al P. Cándido.

Montecasio, una de las enseñanzas médicas en Europa, y la escuela de Salerno, y el magnífico hospital de Guadalupe, donde se dió principio al estudio de la Clínica en aquella época, y á la enseñanza práctica de la anatomía patológica, fueron fundados y dirigidos por frailes.

La nueva esfera copernicana con las órbitas elípticas fué construída bajo la dirección del benedictino Zafon y Ferrer.

El tratado de Hidrografía con la teoría práctica de todas las partes de la navegación y la «Noticia geográfica del Orbe, de las costas, de los mares y orillas de los rios», se deben al jesuita Fournier.

Y otra infinidad de obras.

* *

Aquí cabría preguntar á los ateos republicanos y liberales que han deshonrado á la pobre España al grito de *progreso y civilización*, cuáles son los inventos que nos legarán sus prohombres... ¡Todo lo más de que pueden vanagloriarse es de haber inventado la *moneda falsa*... en todos los órdenes y terrenos!

Á los Maestros Católicos

Por Real orden de 4 de mayo último ha sido declarado útil para texto de lectura en las escuelas de primera enseñanza el librito titulado *Manojico de cuentos*, del diputado á Cortes D. Manuel Polo y Peyrolón, como por Real orden de 29 de Abril de 1893 lo fué igualmente otro libro del mismo autor, que se titula *Páginas edificantes*. Recomendamos eficazmente uno y otro á los padres y maestros católicos, pues el mayor beneficio que se puede dispensar á la niñez es el de educarla cristianamente, poniendo en sus manos libros de intachable moralidad y doctrina religiosa. El mismo empeño que la masonería y el racionalismo ponen en sustraer á la juventud de la enseñanza cristiana, hemos de aplicar nosotros en sentido opuesto, si no queremos que la Religión y la Patria perezcan en plazo más ó menos largo.

Para que no se llamen de engaño los incautos, que sólo ven en la masonería una Sociedad benéfica con fórmulas más ó menos ridículas, conviene recordar que por decreto de la Asamblea general de las logias francesas, celebrada en París en 1879, con asistencia de delegados de todas las naciones, se resolvió «des cristianizar por todos los medios, pero sobre todo extrangulando al Catolicismo poco á poco con nuevas leyes todos los años contra el clero», porque así «en ocho años, gracias á la instrucción laica sin Dios, se tendrá una generación atea». Son palabras del h. La Belle: «Salud y gratitud al método científico que destierra de todas partes el procedimiento de la fe.» Y la fórmula del Gran Oriente de Bélgica viene siendo hace años: «Supresión de toda instrucción religiosa y obligación para el padre y la madre viuda de conducir por fuerza á sus hijos á la escuela.»

El racionalismo contemporáneo, padre del positivismo materialista imperante, intenta apoderarse de la escuela á

toda costa con su consabida fórmula de *enseñanza gratuita, laica y obligatoria*, y los católicos tenemos el sacratísimo deber de oponernos á esa descarada invasión del ateísmo antipatriótico, protegiendo con todos nuestros recursos é influencia á los profesores y libros verdaderamente católicos. *Páginas edificantes* y *Manojico de cuentos* pertenecen á este último número, y cuentan además con la aprobación oficial, indispensable para que los profesores oficiales los adopten.

Por otra parte, los libros del Sr. Polo que nos ocupan, tienen la inapreciable ventaja, condición en grado sumo pedagógica, de que su autor ha sabido mezclar lo útil con lo dulce, siendo ese como perfume de moralidad y religiosidad que impregna todas sus páginas, indirecto y tan interesante para los niños, que con exactitud ha dicho de *Manojico de cuentos* (y aplicable es del mismo modo á *Páginas edificantes*) el ilustre poeta y pedagogo Rvdo. P. Francisco Jimenez Campaña, rector de las Escuelas Pías de Granada, lo siguiente:

«Verdaderamente tiene entrañas caritativas ese escritor cristiano, que sintiéndose con alas de águila para volar por otras alturas, á donde otras veces llegó con honra de su nombre y aplauso de las letras castellanas, refrena su vuelo, y conecor como ninguno de las necesidades y flaquezas de nuestro pueblo y de nuestra niñez, anda á caza de cuentos sanos, y parece como que les lleva en el pico á aquellos pajaricos implumes de la sociedad el bocado más nutritivo y apetitoso.

»Es de ver la cara de los rapazuolos cuando se les lee un cuento de los referidos por la pluma de Polo y Peyrolón; todos los murmullos cesan cuando da principio la historieta; la sencilla curiosidad pintase en los rostros de los niños; ya brota de sus labios la risa, ya se retrata la indignación en uno de sus nerviosos ademanes; la misericordia compasiva se asoma á sus ojos convertida en lágrimas, y la máxima cristiana, soltando el jugo en su corazón y en su pensamiento, da á sus rostros infantiles los toques de la reflexión sesuda ó los rasgos varoniles del heroísmo.

»Desdichado el niño que interrumpe el cuento con una intempestiva desatención; todas las miradas de los compañeros se clavan en él, y el revoltoso, viéndose amenazado de tantos puñales, se avergüenza de su distracción ó le cobra miedo á su propia desenvoltura, y en la formalidad con que se compone da á entender á sus camaradas que fué eficaz la lección, puesto que va seguida del propósito de la enmienda.

»Yo sé por experiencia que más se consigue de los niños con un cuento de entrañas cristianas que con todas las explicaciones dadas al Catecismo, porque en el cuento se personifican los vicios con todas sus repugnancias, ó se retrata la virtud con todos sus atractivos; y como los niños son dados á imitar todo lo que ven ó todo lo que leen, luego salen, sin echarlo de ver, imitando en sus obras á los personajes del cuento con quienes tuvo más simpatías su sencillo corazón.

»Más obedientes ha de formar nuestro escritor con el cuento que lleva por título *Los polluelos*, que un catequista con un mes de pláticas á los niños sobre la obediencia, y más despreciadores de la pusilanimidad que se da infulas de valien-

te y alardea de perdonavidas con *El sastre del Campillo*, que un libro entero de teorías sobre el miedo y el valor reservado y pundonoroso.»

Para concluir, nos resta indicar tan sólo que, tanto *Manojico de cuentos*, que consta de 232 páginas en 8.º prolongado, como *Páginas edificantes*, que se compone de unas 200, elegantemente impresos ambos, con viñetas y adornos y encuadrados en cartón, se venden á peseta ejemplar en las librerías católicas, y el autor editor rebaja el 25 por 100 á cuantos paguen al contado.

MOVIMIENTO CARLISTA

La fiesta de San Jaime

Con el entusiasmo con que se celebran siempre las fiestas de la gran familia carlista han celebrado nuestros correligionarios de toda España la fiesta onomástica del príncipe D. Jaime.

En Madrid, como dijimos, no pudieron celebrar más que la fiesta religiosa, porque el Gobierno envió al Círculo cuando iba á comenzar la velada un delegado de la autoridad, cuya presencia en aquel acto no podía en manera alguna consentir la Junta, suspendiéndola en su consecuencia.

En Valencia la solemnizaron, por la mañana con una misa de comunión y al mediodía con una paella en la magnífica finca que cerca de Chirivella posee nuestro distinguido amigo y entusiasta correligionario D. Vicente Castillo, á la que asistieron más de 600 carlistas, pronunciándose después entusiastas discursos entre los cuales sobresalió el de nuestro no menos distinguido y queridísimo amigo D. Joaquín Llorens, director honorario de LA TRADICION.

En Barcelona, Bilbao y muchísimas poblaciones más se celebraron solemnes veladas, en las que reinó el orden más completo, patentizándose una vez más la fe y disciplina de nuestra comunión que nunca quebrantarán por más que lo intenten, nuestros adversarios.

* *

Para satisfacción de muchas personas, que en vez de enviar directamente sus felicitaciones al Príncipe D. Jaime en la fiesta del Apóstol Santiago, las mandaron á Venecia ó á Lucerna, podemos anunciar que todos aquellos telegramas han sido remitidos por orden del Sr. Duque de Madrid á nuestro amado Príncipe.

Muy gratas han debido ser esas demostraciones de lealtad y entusiasmo á S. A. R., quien dirigió á su augusto Padre el telegrama siguiente:

«Duque de Madrid.—Schweizerhof.—Lucerna.

»Kichinew 26.

»Gracias, así como á los leales de España. ¡Dios salve á la Patria!

JAIME.»

Otro periódico

Con el título *La Lealtad Riojana* acabamos de recibir el primer número del nuevo y valiente adalid de la causa carlista que semanalmente se publicará en Haro.

De su artículo programa que titula «Nuestro pensamiento» entresacamos los siguientes tan bien escritos como bien pensados párrafos:

«Pertenece á un partido tan acostumbrado á las grandes injusticias, que ya no le molestan las pequeñas, y hasta las recibe y acepta con orgullo, considerándolas como el galardón más preciado de sus constantes sacrificios.

»No estamos dispuestos á seguir la enseñanza de aquel proverbio persa que dice «besa la mano que no puedas cortar»; nuestro deber no lo creemos cum-

plido, mientras no intentemos mutilarlas, aunque no lo consigamos.

»Somos carlistas, y lo confesamos sin rodeos, sin temores, sin vacilaciones, con la cabeza muy alta, porque nos apoyamos en creencias firmísimas que la conciencia propia ha aceptado sin violencia, y en el perfecto derecho que tenemos para serlo.

»Nuestro programa, por tanto, no puede ser otro que el de la gran comunión católica-monárquica. Si esta no tuviese en su favor otras ventajas y excelencias que su conexión y unidad, estas solas bastarían á acreditarla, y hacerla digna de admiración y respeto.....

»Como carlistas, tenemos la alta dicha de ser católicos incondicionales, sin mezclas ni distingos, rechazando lo mismo la herejía de Lutero que la herejía liberal, su hija predilecta. Reconocemos á la razón sus justos fueros; pero no la endiosamos, para endiosarnos nosotros mismos, poniéndola por cima de la divina revelación.

»Somos tradicionalistas y, como tales, combatiremos sin tregua ni descanso esa odiada centralización que convierte á las provincias en una especie de colonias explotadas con monopolio por la capital del Estado, y de la cual muy bien dijo Lanmenai que era «la apoplejía en el corazón y la parálisis en las extremidades». Nunca olvidaremos aquellas augustas palabras en solemne documento contenidas: «si se cumpliera mi deseo, así como el espíritu revolucionario pretende igualar las provincias Vascas á las restantes de España, todas estas semejarían ó se igualarían en su régimen interior con aquellas afortunadas y nobles provincias». (1) No queremos Cortes parlamentarias en las que hasta lo indiscutible se discuta para acabar resolviendo lo que la oligarquía ministerial propuso, sino representación jerárquica de las clases sociales por sus derechos civiles ó sus fines respectivos; Cortes compuestas de elegidos que estén sujetos á los electores por el vínculo tradicional del mandato imperativo, con incompatibilidad absoluta entre su cargo y toda merced, retribución ó empleo otorgado por el Estado, Casa real ó establecimiento público en que no se ingrese por rigurosa oposición; Cortes que hagan públicos sus acuerdos y cierren sus puertas á la frívola curiosidad haciendo secretas sus sesiones, para evitar esa plaga de retóricos que escalan el poder sin más méritos que la habilidad de su palabra.

»Queremos que la Universidad y la escuela se emancipen del yugo docente del Estado y que á cada región se le respeten su lengua propia y legislación foral.

»Somos carlistas: no absolutistas como nuestros enemigos y los que nos desconocen aseguran. Nuestra Monarquía, además de católica, es federal, (en el buen sentido de la palabra) representativa, regionalista. El Monarca colocado entre la autoridad superior de la Iglesia y la subordinada de la sociedad, reina y gobierna ayudado por el Consejo real y con la exposición y consejo de las Cortes, que han de prestar también su consentimiento para establecer impuestos nuevos ó modificar las leyes fundamentales del Reino.

»No tememos las demasías del Monarca. Se encuentra éste demasiado alto para que la verdadera libertad padezca porque á aquel se le reconozcan sus justas atribuciones. De no dárseles, suprimase la Monarquía antes que humillar á la Corona con impertinentes sueltos oficiosos y atrevidos periodos de discurso, en los que se la trate con menos consideración que á cualquier general dimisionario.

»Deseamos una política colonial sin reformas que signifiquen la autonomía disfrazada, y sin autonomías que equivalgan á una embozada independencia.

»Queremos, como decía un ilustre Obispo español, ser hoy soldados y mañana misioneros. Destruyamos la rebelión por la fuerza de las armas y lleve-

(1) Carta de D. Carlos de Borbón á su hermano don Alfonso.

mos después á las colonias el Credo y el Decálogo con algunas pocas leyes de nuestro inmortal Código de Indias. La paz, de esta suerte, quedará asegurada.»

Nuestro aplauso y saludo al nuevo colega.

CRÓNICA GENERAL

DEL EXTRANJERO

Exposiciones de Marsella y Tolón (Francia) en 1897.

Nada más provechoso para los industriales, comerciantes, fabricantes, artistas é inventores, cuya vida y desarrollo depende en gran parte de la exportación y venta de sus productos, que darlos á conocer y patentizar y demostrar la buena calidad de que gozan y la gran superioridad sobre sus similares. De aquí nace precisamente el origen de las EXPOSICIONES y CONCURSOS. Verdad es que el industrial, fabricante, comerciante, artista ó inventor tiene muchas veces que vencer grandes dificultades para obtener el fruto de sus afanes y desvelos, pero casi siempre es debido á que estos tales no dan importancia á ninguna clase de Exposiciones ni Concursos.

Sobre el particular los extranjeros nos dan verdaderas lecciones, y pocos son los que al Comercio en general se dedican que no puedan ostentar y que no posean una que otra recompensa obtenida en Exposiciones nacionales ó internacionales.

Esto me anima, pues, á que los españoles sabrán comprender y apreciar los beneficios que pueda reportar á sus intereses y productos el presentarlos en una Exposición internacional y obtener alguna recompensa, pues no hay duda que son muchos los productos que pueden ventajosamente competir con los extranjeros, y si no tienen salida es á causa de ser desconocidos.

En dichas Exposiciones pueden exponerse toda clase de productos, vinos, licores, tejidos, máquinas, aparatos, pinturas, fotografías, etc., etc., y en bien de los inventores que no hubieran aun explotado sus inventos, esta Comisaría General ha obtenido el que dichos inventores puedan presentar copias de los planos ó dibujos ó bien la descripción de su invento.

Los españoles no debemos reducirnos á los límites de España, hoy por cierto muy limitados, sino que traspasando sus fronteras debemos demostrar lo que vale la industria española y procurar mejorar nuestra situación con la exportación de géneros y productos.

Acudan pues los fabricantes y cosecheros de vinos y aceites todos, los industriales y comerciantes de toda clase, los artistas, inventores y propietarios de patentes, que este es el único medio de ensanchar nuestra esfera de acción y de que los extranjeros conociendo nuestros productos puedan apreciarlos y adquirirlos.

La inauguración de la Exposición-Concurso de Marsella tendrá lugar el día 20 del próximo Septiembre y la de la Exposición internacional de Tolón el día 28 del próximo Agosto.

Las recompensas que los Jurados de las respectivas Exposiciones podrán otorgar á los Expositores consisten en: *Diplomas de Gran Premio; Grandes Diplomas de Honor; Medallas de oro, de plata dorada, de plata y de bronce.*

Esta Comisaría General en España de dichas Exposiciones facilitará á cuantos lo soliciten todos los datos necesarios, como igualmente los Boletines de adhesión y Reglamentos correspondientes.

Para todo lo concerniente á dichas Exposiciones dirigirse al Comisario General, D. Salvador Francisco Real, calle Canuda, 9, Barcelona, quien abriga la esperanza de que los españoles no dejarán de tomar parte en ellas, no tanto por la importancia de las recompensas que tienen que otorgarse,

como para demostrar á los extranjeros la superioridad de nuestros productos.

Barcelona 24 de Julio de 1897.—El comisario General, Salvador Francisco Real.

NACIONAL

Telegrafian de Toledo que el Cardenal Monescillo está muy agradecido á los telegramas que recibe interesándose por su salud.

El sabio purpurado conserva la integridad de sus facultades mentales.

Está muy grave, aunque no está muy desesperado,

Verdaderamente la situación del ilustrado cardenal no ofrece inminente peligro.

Suplicamos oraciones á nuestros amigos.

El cardenal arzobispo de Valencia ha dado cuenta á la Santa Sede de la organización de «La Unión antimasonica española» y el Pontífice ha dirigido al venerable prelado una afectuosa carta, en la que concede su bendición apostólica á todos los miembros de la citada Unión.

Con el título «Recuerdo de El Reina Regente»—Un perro misterioso, leemos lo siguiente:

«Cuando parecía que ya debíamos olvidar de una vez el horrible naufragio de «Reina Regente», perdido en la inmensidad de los mares la noche del 10 de Marzo de 1895, un hecho conmovedor y misterioso viene á refrescar nuestras tristezas de aquella hecatombe.

»A bordo de aquel crucero iba un hijo de Sanlúcar de Barrameda, víctima como los demás tripulantes de la furia de las olas.

»Pues bien; el alférez de navío D. José Enriquez Fernández, que es á quien nos referimos, crió y llevaba siempre consigo un perro de Terranova, á quien prodigaba los más cariñosos cuidados. Este es el protagonista de nuestro relato.

»El perro, como es costumbre, acompañó al marino al salir de Sanlúcar. ¿Quedó el perro en Cádiz cuando su amo pasó á bordo del «Reina Regente»? ¿Embarcó el perro con su amo en el crucero? He aquí el misterio. Lo cierto es que del can no se habían tenido noticias desde que el Sr. Enriquez sucumbió, y el lunes 21, cuando ya la familia del alférez de navío no hacía memoria del pobre animal, pues todos los recuerdos y sufragios se reconcentraban en el hombre, es decir en el amo, un perro de Terranova salta en Bonanza desde la cubierta de un barco, y sin atender al llamamiento hecho desde el agua, toma presuroso el camino de la «Quinta de la Paz», posesión en la que habitó el Enriquez y como sin duda allí no encontró el objeto que buscaba, corre diligente á la calle de la Bolsa y domicilio de la familia que crió al alférez de navío. El padre de éste bajaba por la escalera principal de la casa, cuando el perro subía, y en ella se encuentran. Reconoce el padre al perro criado por su hijo; el perro reconoce al padre de su amo; cae el primero desmayado á los piés del perro, y éste prorrumpie en alidos lastimeros. La familia de la casa, alarmada por tan extraño ruido, sale á la escalera y contempla el cuadro, y al arisarse los que acudieron y el animal se desarrolló una escena tristísima. De momento nadie sabe á quien acudir, si al hombre que yace en tierra, ó al perro que al reconocer á la familia de su dueño prorrumpie en nuevas demostraciones, simbolizando con su triste júbilo la infausta nueva que su gratitud recordaba, volviendo al hospitalario techo de su inolvidable protector.

»¿Dónde ha estado el perro los 27 meses últimos? Se ignora, lo único que se sabe es que el barco en donde vino procedía de Gibraltar.

»Excusado es decir que la familia del señor Enriquez ha recibido al animalito como el que recupera una joya de inestimable

ble valor, y hoy el suceso se comenta de distintos modos entre los vecinos, siendo el pobre can objeto de todas las conversaciones, ya que el misterio en que se halla envuelta su ausencia á todo el mundo admira.

«Desde que llegó, luce en el cuello soberbio collar de plata, dedicado por la familia del infortunado marino»

Según carta de Filipinas, los títulos para los masones cuestan allí de 25 á 300 duros. ¡Qué bautizos más económicos!

Traslado á los que por aquí vienen sosteniendo que la religión católica hace pagar por bautizos, entierros y demás, siendo que ello, si acaso, resulta una bicoca.

Y sobre todo comparado con la explotación masónica.

Lección de historia muy triste, que conviene recordar de vez en cuando, nos dá un periódico en el siguiente suelto que copiamos para enseñanza de muchos:

«Los españoles verdaderos y legítimos pronunciaremos con vergüenza los nombres de los generales conde de Tilly, Don Santos San Miguel y D. Felipe Arco-Agüeros, por haber establecido en Andalucía, en 1819, gran número de logias en las que ingresaron muchos jefes del ejército que había de marchar á las Américas á reprimir la insurrección; mereciéndonos también repugnancia los nombres de D. Tomás y de D. Javier Isturiz, de Alcalá Galiano y de Mendizabal, por haber montado varias logias civiles, en combinación con las militares referidas, con el fin de ayudar al movimiento que preparaba la secta con el oro de los americanos; captándose así mismo todas nuestras antipatías el general masón Odonojú, á quien ofrecieron las logias la dirección del complot revolucionario, el comandante D. Rafael Riego... que sublevó á sus tropas en Cabezas de San Juan y el coronel D. Antonio Quiroga... que secundó la rebelión. Así consiguió la Masonería que no partiese á las Américas el ejército expedicionario y que perdiera España entonces, por culpa de la secta, gran parte de sus posesiones ultramarinas.»

¿Es la política *frailuna*, como con volteriana sonrisa se empeñan algunos en propagar, la causa de las guerras de Cuba y Filipinas?

DE PALMA

Ya se encuentran entre nosotros, de regreso de su viaje al extranjero, nuestros distinguidos amigos y correligionarios Señores D. Felipe Villalonga Mir, D. Joaquín Gual de Torrella y su señor hermano Don Pedro.

Sean bien venidos.

Hemos recibido de la *Junta de Férias y Fiestas de Manacor*, un ejemplar de la circular, reglamento y programa de las mismas, de los que, por estar ya completo el presente número sentimos no poder ocuparnos. En el número próximo, Dios mediante, lo haremos.

Desde el martes de esta semana se encuentra en ésta nuestro paisano y amigo particular el valiente y bizarro general Oliver, quien hace poco regresó de Cuba después de una brillante campaña, y que, como re cordarán nuestros lectores, años hace terminó con tanto acierto y en breve plazo la tristemente célebre cuestión de la *Mano negra* en las provincias andaluzas.

Saludamos á tan distinguido paisano y le deseamos una grata estancia entre nosotros.

Publicaciones Recibidas

El Santísimo Rosario

Hemos recibido el número correspondiente á Agosto de esta importantísima revista mensual ilustrada dirigida por PP. de la Orden de Predicadores, y cuyo sumario es el siguiente:

I. Enseñanzas del Rosario.—II. La Asunción y Coronación de Nuestra Señora.—III. El Glorioso Patriarca Santo Domingo de Guzmán.—IV. Espíritu de la Orden de Santo Domingo.—V. El Santo fundador de los bernabitas.—VI. Favores de la Virgen del Rosario.—VII. Súplica (poesía).—VIII. Variedades.—IX. Crónica.—Grabados.

VARIEDADES

Mi mejor amigo

I

Desde hace muchos años entretienen los moralistas en lamentarse de la decadencia de la amistad.

Tal vez tengan razón; pero confieso que nada me importan sus quejas, toda vez que, á pesar de cuanto digan, cuento con un amigo, un verdadero amigo, un amigo ejemplar, que sólo tiene por divisa la lealtad y la franqueza.

No es hipócrita ni adulador, sus consejos son siempre nobles y desinteresados, y tiene el valor de sus opiniones por más que sean estas contrarias á mis deseos.

A veces extrema demasiado su sinceridad; pero yo le doy las gracias por sus salidas de pié de banco, en vez de enfadarme, como harían otros en mi lugar.

¡Son tan raros los amigos como el mío!

II

La primera vez que aprecié debidamente su mérito fué una noche. Estaba yo invitado á un baile, al que debía preceder un concierto íntimo y una comedia de aficionados. Y yo, por vanidad y por condescendencia, había aceptado un papel en la comedia y en el concierto.

Iba á salir de casa, cuando de pronto se me ocurrió la idea de ensayar de nuevo un pasaje difícil de la obra ante mi amigo, al cual me había olvidado de consultar.

Estábamos solos en mi cuarto y empecé á recitar una tirada de versos, accionando como si estuviera en el teatro.

—¡Qué movimientos tan absurdos!— me dijo de pronto mi censor.—¿No ves que no sirves para el caso y que las alabanzas de tus aduladores te han perdido?

—Pero...

—¡No hay pero que valga! Tu mímica es estúpida y tus brazos parecen dos postes telegráficos. Te aplaudirán por cortesía, pero luego, en voz baja, dirán pestes de tí. Ya estás advertido, y ahora puedes hacer lo que gustes.

—Oye ahora esta romanza.

—Peor. Estás hecho una verdadera caricatura.

—Tuve un momento de despecho; mas, al fin, comprendí la verdad de la crítica, y desde entonces no puedo ver una comedia de salón, ni oír cantar una romanza, sin bendecir interiormente la oportuna intervención de mi amigo.

III

Desde aquel señalado servicio, resolví obedecerle á ciegas.

A lo mejor le encuentro y oigo que me dice:

—¿Qué te pasa, hombre, qué te pasa? ¿Tienes algún remordimiento? Mira que esas cosas suelen costar muy caras.

O bien:

—¿A dónde vas con esa cara de Pascua? ¡Apuesto cualquier cosa á que has hecho una buena acción! Pero no te felicito por ello, puesto que ya estás recompensado por tí mismo.

Y el caso es que siempre que me habla así, da de tal modo en el clavo, que me veré obligado á ser bueno por temor á las censuras de mi amigo.

IV

Un día, sin embargo, tuvimos un altercado.

Encontré de pronto, y deteniéndome al paso, me dijo:

—¿Sabes que tu cabeza comienza á encanecer?

—¡Cómo! ¿A mi edad?

—No hago más que advertirtelo.

—¡Pues maldita la falta que me hace tu aviso!

—Lo cual no impide que tengas unas cuantas canas en las sienes. Te lo digo para que te prepares á renunciar á ciertos devaneos que podrían ponerte en ridículo.

—¡Eres un majadero, un impertinente!

Y el amigo, sin conmoverse en lo más mínimo, me contestó impasible:

—¡Qué feo te pones cuando te enfadas!

Tenia razón y quedé desarmado ante el buen sentido irónico de mi amigo.

V

Y ahora recuerdo que me habré olvidado de enumerar sus dos más preciadas cualidades.

No hay que convidarle á almorzar ni á comer, ni pide dinero prestado.

¿Lo dudan ustedes? Pues sepan que en diez años sólo me ha hecho gastar tres francos y medio.

—¿Pues quién es ese amigo prodigioso?

—¡Vive Dios! El espejo ante el cual me afeito todas las mañanas.

PIERRE VERON.

BIBLIOTECA «DE LA TRADICIÓN» 183

no sabemos nada y lo irían á saber los demás...! Aunque no lo creas no perderás nada.

—¡Qué *quie* *usté* que diga; pero á mí no me *paice* tan *disparatao* el proyecto, porque al fin y al cabo Pepe es un destripaterones, por más que tenga más oro que pesa, y Ricardo es todo un señor, más *apropiao* para ella, que es también muy fina!

—¿Y crees tú que Guadalupe falte á su palabra después de haber *estao* á punto de ser mujer del mayorazgo?

—Yo no sé lo que hará; pero, en su lugar, á ojos *cerraos* me casaba con Ricardo. Y luego, mediando lo que V. sabe... ¡Pues á mí podía venir la tía Francisca llamándome *borde* á todas horas! Le daba á su sobrino con la puerta en los hocicos, más pronto que la vista. Y lo hará, sí, señora, lo hará! Guadalupe es mujer de mucho sentido, y conocerá que ella no debe por nada de este mundo entrar en una casa con una tía de su marido que no la ha de poder ver ni pintada, y que, como si lo viera, le ha de apurar la paciencia llamándole *borde* todo el santo día.

—Tú eres una locaza, Cisquera, y más de cuatro veces, por hablar, lo haces sin ton ni son; pero ahora me parece verdad mucho de lo que me dices.

—¡Que si es verdad! El tiempo será testi-

186 LO QUE PUEDE UNA MUJER

años sabréis por experiencia propia qué verdad más grande encierra aquello de

Guarda mucho los secretos,
descúbrelos rara vez:
el que es poco reservado
tiene que llorar después.

BIBLIOTECA DE «LA TRADICIÓN» 181

jugar y brincar como cabritos? Todos hemos hecho lo mismo.

—Pero, hija, han dado su leccioncica sin echar un punto.

—¡Ya lo creo! ¡Si son tan *remajos*...!

—Y ahora les he hecho subir á que Guadalupe les diera un confite.

—¿Pues qué hace Guadalupe que no baja á hacerle á V. compañía?

—Yo te diré: está arriba la Corza, y como la pobre no tiene, desde el día de las quintas, más consuelo que hablar con su amiga...

—Entonces hace bien, tía Brígida, hace bien. Esa Guadalupe es como la misericordia de Dios: á todos alcanza. Hija que más se parezca á su madre...

—Y, á pesar de eso, ya sabes tú que Guadalupe no es hija de doña Casilda, que esté en el cielo.

—¡Ya lo creo que lo sé! Me acuerdo, como si fuese hoy, el día que la recogió en su casa. Borde es, pero poco se le ha conocido. ¡Jesús, tía Brígida, y qué suerte de chica! Ahora no faltaba más, para acabarlo de arreglar, que se casara con el señorito.

—Efectivamente: porque Ricardo ya no es el mismo. Ha cambiado lo que no es decible.

—Eso dicen por ahí, tía Brígida; pero yo

ANUNCIOS

ARTÍSTICA OLEOGRAFÍA

(A 16 TINTAS)

DE

DON CARLOS DE BORBÓN

publicada por la

BIBLIOTECA POPULAR CARLISTA

Es el mayor y mejor retrato que se ha publicado del señor Duque de Madrid Original de un reputado dibujante y tirado con escrupulosidad artística en una de las primeras litografías de Barcelona. No se ha omitido gasto alguno para presentar una obra acabadísima que mide 75 por 52 centímetros, siendo muy á propósito para los Círculos carlistas y para todos los que anhelan poseer un retrato de Don Carlos, de fiel parecido y artísticamente presentado.

Dicho retrato oleografía, de cuerpo entero y de uniforme de capitán general, no obstante su valor, se vende á

6 pesetas ejemplar

en la Administración de la BIBLIOTECA POPULAR CARLISTA, Claris, 123, pral., Barcelona, y en casa de su corresponsal en Palma, D. Pablo Arbona, Brossa, 16.

NOTA.—No se servirá pedido alguno que no vaya acompañado de su importe, ni se responderá de su envío si no se certifica á cargo del comprador, quien deberá enviar al propio tiempo el importe del certificado.

TINTA NEGRA

PROPIA PARA OFICINAS

Se vende al menudeo á una peseta litro en la casa de los Sres. Amengual y Muntaner.—Cadena, 2.

HOMOPATÍA

NUEVA FARMACIA HOMEOPÁTICA DE

AMADO GORT

CALLE SANTA ANA 5 BARCELONA

Este moderno establecimiento se ocupa exclusivamente en la pulcra preparación de medicamentos homeopáticos que gracias á sus virtudes son los únicos recomendados por los Señores de la Academia Médico Homeopática de Barcelona. Elegantes botiquines para familia desde 10, 12, 15, 17, 20, 35, 50 etc. hasta 2.500 pesetas para Hospitales: Obras de homeopatía. Precios limitados.

Jabón fluido antiherpético á 2'50 pesetas.

Pastillas homeopáticas para el catarro, toses, 2 pesetas.

Purgante homeopático GORT (glóbulos) 2'50 pesetas.

TINTAS



Amengual y Muntaner.

TINTAS

SOBRES

DE TODAS FORMAS, CLASES Y TAMAÑOS

SOBRES PERGAMINO

Especialidad en sobres de color para el Comercio á precios baratísimos.

Amengual y Muntaner—Conquistador, 30 y Cadena, 2.

PAPELES RAYADOS

DE TODOS TAMAÑOS DE HILO Y ALGODÓN

AMENGUAL Y MUNTANER

CADENAS DE RELOJ

de acero, nickel, doublee, platiné, doradas y nickeladas. Cadenas de luto, de búfalo, goma y madera. Medallones y llaves de reloj. PRECIOS MÓDICOS

CROMOS

AMENGUAL Y MUNTANER

Conquistador, 30 y Cadena, 2

CARTERAS DE BOLSILLO

CON NECESER Y PORTAMONEDAS

TARJETEROS Y LIBROS DE NOTAS

PALMA.—Tipo-litografía de Amengual y Muntaner

182 LO QUE PUEDE UNA MUJER

no lo quería creer, porque bien sabe V. lo hereje que vino, y con qué malas entrañas. Me parece que le veo con aquella cara de renegao que daba miedo, y sin mirar á nadie, ni decía nunca, cuando se lo encontraba una por esos mundos, ni buenos días ni Dios te guarde, ni nada... Vamos, yo..., como Santo Tomás, hasta que no lo vea... no lo creo.

—Pues, hija, sí: es que tú no has reparao en ello; pero hace ya muchos días que está tan tratable, habla con todos, mira tú, hasta con el pastor de casa le he visto yo de conversación tirada; les hace caricias á los chicos, y, lo que vale mucho más que todo eso, Cisquera, ¡no se deja un día de precepto sin ir á misa!

—Pues ese es algún milagro del señor cura.

—No diré que no; pero, mira, la que más ha trabajao para volverle al buen camino ha sido Guadalupe. ¿Tú recuerdas lo feróptico que vino? Pues, hija mía, entre ella y el señor cura le han puesto más blando que una malva.

—Entonces, ya no me extraña á mí lo que se dice por ese pueblo.

—¿Qué se dice, Cisquera?

—¡Que le ha dado calabazas á Pepe, y que se casa con el señorito!

—Eso es una patraña; porque los de casa

BIBLIOTECA DE «LA TRADICIÓN» 185

—Pues, vamos, tía Brígida, no va del todo descaminada la Cisquera. Ahora mismo, como Vds. saben, bajo yo de hablar con Guadalupe, y la verdad... por lo que ha dicho y yo he *adivinao*... (y aquí bajó cuanto pudo la voz) si se casa con Pepe es porque la palabra dada, es palabra; pero, lo que yo digo: como la mujer no es río, puede volverse atrás... y ¡qué sé yo! Mucho me engaño si Guadalupe llega á ser mujer del mayorazgo, porque maldita la ley que le tiene...

—¿De veras? preguntó la Cisquera llena de regocijo al ver confirmadas sus sospechas.

—Como lo oyes, contestó la oficiosa amiga.

—Me alegro, para que confite la tía Francisca á su sobrino, ó le meta entre cristales, si le parece mejor. El día que los mayorazgos se queden con un palmo de narices, he de reventar de risa...

—Válgame Dios, mujer: ¿qué mal te han hecho? preguntó la anciana.

—Mal, ninguno; pero no puedo oír que llamen *borde* á Guadalupe.

—¡Por Dios, Cisquera, no digas á nadie una palabra! observó la Corza.

—Descuida, Corza, descuida, contestó la anciana: lo mismo que acabas de hacer tú, hará la Cisquera. Cuando tengáis mis

184 LO QUE PUEDE UNA MUJER

go. Yo el V. le quitaba de la cabeza semejante boda.

—¡Calla, loca, calla! ¿Con quién se ha de casar Guadalupe si le da calabazas á Pepe? ¿Hay acaso alguno en el pueblo, ni aún en la sierra que se merezca una muchacha como ella?

—¡Hola! dijo terciando en la conversación la Corza, que bajaba del cuarto de Guadalupe y había oído las últimas palabras de la anciana: parece que se ocupan Vds. de la boda del mayorazgo?

—Le estaba diciendo á la tía Brígida, contestó la Cisquera, que semejante boda es una locura: ¡no es verdad, Corza? Hablando en plata, no se debe criar la miel para la boca del asno. ¿No da ira que una muchacha como Guadalupe, á quien no le falta para ser señora más que vestirse, porque es más fina que muchas que arrastran cola, rabo, ó como se llame, haya de ser mujer de un labrador?

—Cisquera, eres más habladora que un sacamuelas, y más de cuatro veces te ha de penar.

Los frescos colores de la Corza habían desaparecido de sus mejillas, y su aspecto todo demostraba la pesadumbre que afiga su corazón, pero en ciertas mujeres del pueblo puede más la charlatanería que el sentimiento, por lo que, tomando parte de lleno en la conversación, dijo: